

El impacto del buen ambiente laboral en el éxito educativo

William Alexander Mallama Méndez

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

Willmallama1@udenar.edu.co

La calidad de la educación no depende exclusivamente de los recursos materiales o del diseño explícito del currículo académico, sino también de factores más complejos como las relaciones interpersonales entre los docentes. Estas relaciones, lejos de ser un aspecto aislado, están estrechamente vinculadas con el currículo oculto, un componente clave que influye en la dinámica escolar y en los resultados educativos. Es en este ámbito donde el ambiente laboral docente cobra una relevancia sustancial, ya que un entorno de colaboración y respeto mutuo puede impactar positivamente tanto en la motivación del profesorado como en el desempeño académico de los estudiantes.

Cuando los docentes trabajan en un ambiente donde prevalece la colaboración, la confianza y el apoyo, las instituciones educativas se ven beneficiadas. Este tipo de relaciones favorecen una mejor planificación y ejecución de las actividades, promueven la innovación en las estrategias didácticas y, sobre todo, crean un entorno donde los docentes se sienten motivados y valorados. Un docente que percibe

reconocimiento y apoyo dentro de su entorno laboral no solo está más comprometido con su trabajo, sino que también está dispuesto a compartir sus conocimientos y colaborar en la mejora continua de las prácticas educativas.

Un buen ambiente laboral también tiene repercusiones en los estudiantes, quienes perciben el nivel de cohesión entre sus maestros y lo interpretan como un modelo a seguir en cuanto a relaciones humanas. La colaboración entre docentes facilita la implementación de estrategias didácticas más coherentes y coordinadas, lo que genera un proceso educativo más integral. Andino-Jaramillo y Palacios-Soledispa (2023) señalan que: "Un mal ambiente de trabajo tiene un efecto desagradable en el sector educativo, la gestión desorganizada de la institución crea malentendidos, baja motivación, bajo esfuerzo laboral y falta de determinación" (p. 53). De esto se deduce que el impacto de un ambiente negativo entre los docentes no solo afecta el desempeño profesional, sino también el entorno de aprendizaje de los estudiantes.

Las relaciones interpersonales entre docentes no deben entenderse como elementos separados del proceso educativo formal. De hecho, se inscriben en lo que se conoce como el currículo oculto, un conjunto de prácticas, actitudes y valores que no están explicitados en los documentos curriculares, pero que son transmitidos y percibidos por la comunidad educativa. Este componente del currículo afecta el clima escolar y, por tanto, tiene un impacto directo en el aprendizaje de los estudiantes. Al promover un ambiente positivo y respetuoso

entre los docentes, las instituciones contribuyen a la construcción de una cultura escolar más saludable, donde los estudiantes pueden desarrollar no solo competencias académicas, sino también habilidades sociales y emocionales esenciales para su desarrollo integral.

Por otro lado, las tensiones entre docentes, ya sean por competitividad o diferencias en su formación académica, pueden generar un ambiente tóxico que socava la eficacia de las estrategias didácticas y fragmenta el proceso educativo. Como destaca Andino-Jaramillo y Palacios-Soledispa (2023), los conflictos entre docentes pueden ser originados por cuestiones como las diferencias en los niveles de estudios o competencias, lo que provoca tensiones que interfieren con la cohesión y el trabajo colaborativo. Estos conflictos no solo afectan la moral del profesorado, sino que también influyen negativamente en el ambiente escolar, creando un entorno donde la confianza y el respeto se ven comprometidos.

Los estudiantes son perceptivos y, en muchos casos, sensibles a las dinámicas que se producen entre los docentes. Cuando perciben un ambiente laboral conflictivo, esto puede generar inseguridad y desconfianza hacia las figuras de autoridad. Esta falta de cohesión puede derivar en una pérdida de interés por el aprendizaje y una desconexión con el proceso educativo. Como señala Andino-Jaramillo y Palacios-Soledispa (2023), "...los estudiantes no son particularmente confiados en su actitud hacia los docentes" (p. 53). En situaciones donde perciben una falta de unidad y cohesión entre sus profesores.

Este desajuste tiene un efecto directo en el rendimiento académico de los estudiantes y en su bienestar emocional, generando un entorno educativo menos favorable.

En contraste, cuando los docentes trabajan en equipo y mantienen relaciones respetuosas y colaborativas, los estudiantes se benefician de una mayor consistencia en la enseñanza y en las expectativas. Un entorno cohesionado permite a los docentes compartir buenas prácticas, ajustar estrategias didácticas a las necesidades de los estudiantes y brindar un apoyo mutuo que mejora la experiencia educativa en su conjunto. Jiménez (2024) enfatiza que "El personal de una institución educativa debe ser un agente satisfecho que demuestre un sentido de pertenencia o que se identifique con su institución educativa" (p. 8). Lo anterior, es esencial para garantizar un ambiente de trabajo donde se promueva una educación de calidad.

Un factor crucial para fomentar relaciones laborales saludables entre los docentes es el sentido de pertenencia a la institución educativa. Cuando los docentes se identifican con los valores y objetivos de la institución, su nivel de compromiso y motivación aumenta significativamente. Este sentido de pertenencia fomenta un clima de colaboración, donde los docentes se sienten responsables no solo de su propio éxito, sino del éxito institucional en su conjunto. Esta actitud proactiva impulsa a los docentes a mejorar continuamente sus estrategias didácticas y a contribuir al desarrollo de una cultura escolar positiva.

Benevene et al. (2020) refuerzan esta idea al señalar que:

The study shows that it is possible to change the teachers' perception of their own work through training intervention and to reach positive results in terms of three specific dimensions of well-being: a greater sense of belonging to the group of colleagues, a greater sense of self-efficacy, and an idea of themselves as active and meaningful participants. (p. 3)

Proporcionar oportunidades de desarrollo profesional y crear espacios donde los docentes puedan colaborar y sentirse apoyados es esencial para fomentar un ambiente laboral positivo. Además, el sentido de pertenencia no solo mejora el bienestar personal del docente, sino que también tiene un impacto directo en la calidad educativa.

En la actualidad, las herramientas tecnológicas juegan un papel fundamental en la facilitación de la comunicación y la colaboración entre los docentes. Plataformas como Microsoft Teams o Google Workspace permiten una mejor coordinación en la planificación de actividades y la gestión de recursos, lo que contribuye a la creación de un ambiente laboral más organizado y menos propenso a los malentendidos o conflictos. Cazan (2020) destaca que "...digitalisation can create opportunities for improving working conditions and enhancing employees' wellbeing" (p. 5), lo que subraya la importancia de aprovechar estas herramientas para fortalecer las relaciones laborales y, en consecuencia, mejorar la experiencia educativa.

El uso adecuado de estas plataformas no solo facilita la colaboración, sino que también ayuda a reducir la carga administrativa y a promover una mayor eficiencia en la ejecución de las tareas docentes. Al reducir los puntos de fricción en la comunicación y planificación, las herramientas tecnológicas permiten que los docentes se concentren en aspectos más críticos de su labor, como la mejora de las estrategias didácticas y el apoyo a los estudiantes.

Un buen ambiente laboral entre los docentes es un factor determinante en la calidad educativa. Las relaciones interpersonales, inscritas en el currículo oculto, influyen directamente en el clima escolar y en la motivación del profesorado. Un entorno de colaboración y respeto no solo mejora el bienestar de los docentes, sino que también tiene un impacto positivo en los estudiantes, quienes se benefician de una enseñanza más coherente y coordinada. Fomentar un sentido de pertenencia y aprovechar las herramientas tecnológicas son estrategias clave para crear un ambiente laboral positivo que promueva una educación de calidad. Como indican las investigaciones citadas, mejorar las condiciones laborales de los docentes es esencial para garantizar un proceso educativo más efectivo y enriquecedor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andino-Jaramillo, R. & Palacios-Soledispa, D. (2023). Investigación para la aplicación de una estrategia de mejoramiento del clima laboral en una unidad educativa. *Journal of Economic and Social Science Research*, 3(3), 52-75. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v3/n3/73>
- Benevne, P., De Stasio, S. & Fiorilli, C. (2020) Editorial: Well-Being of School Teachers in Their Work Environment. *Frontiers in Psychology*, 11(1239), 1-4. [10.3389/fpsyg.2020.01239](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01239)
- Cazan, A. (2020). The digitization of working life: Challenges and opportunities. *Psihologia Resurselor Umane*, 18(1), 3–6. <https://doi.org/10.24837/PRU.V18I1.457>.
- Jiménez, D. (2024). Reconocimiento laboral y su impacto en el clima laboral de una Institución Educativa de Guayaquil [Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil]. Archivo digital.
<http://204.199.82.243:8080/bitstream/handle/123456789/2429/ARTICULO%20ACADEMICO%20Reconocimiento%20laboral%20y%20su%20impacto%20en%20el%20clima%20laboral%20de%20una%20Institución%20Educativa%20de%20Guayaquil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>